

JOSE L. RODO

LA JUVENTUD HISPANOAMERICANA

1936



DZARDI JUNIOR

Bla

ELIECER L. BURBANO

JOSE E. RODO

Y LA

JUVENTUD HISPANO - AMERICANA

de 1936


(E N S A Y O)

QUITO—E C U A D O R

Talleres Gráficos de Educación

— — — — — **1938**

Para el Sr. Director de la Biblioteca
Nacional, Sr. Enrique Ceván, artista
de melodiosos sonidos como destacado
escritor.

Atentamente,
Elice Burbano




ENRIQUE TERAN
DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO

PUBLICACIONES ANTERIORES :

"EL AEROLITO".—Semanario de Literatura, Política, Propaganda general.—Agosto 7 de 1927.—Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios.

"LA PIEDRA DE SIFITO".—Octubre 11 de 1932.—Imprenta "Cosmopolita".

PRECIO: \$ 1,50

PROLOGO

Eliecer L. Burbano? pocos le conocen. Pero yo tengo el orgullo de admirar a este muchacho de un talento sorprendente. Acabo de leer un estudio multifásico sobre nuestra situación política interna e internacional. Dedicado a los libros, la primera admiración que tiene es por el primer escritor de América. Hace 30 años talvez, el primer comentarista de Rodó, —Porque le cupo en suerte tener Ariel en las manos— fue Gonzalo Zaldumbide. Después, a pesar de todos los tropiezos humanos todos hemos admirado la muerte luminosa de este maestro de juventudes.

Eliecer Burbano va a poner a la circulación su libro maravilloso, en el cual, a travez de los estudios políticos del país no olvida sus recuerdos y remembranzas del pasado. Eliecer, sobre todo se acuerda de los profundos maestros de América. Y por eso nos hace un estudio sutil de José Enrique Rodó. Talvez él no nos conoce a nosotros: y viene más luego a defender y a salvar la política de la América latina ésto me hace recordar de una frase genial del mismo mucha-

cho para quien son estas líneas: "La siembra os espera en la tierra como la ojera de vuestra pena". Este estudio sobre Rodó, maravilloso por todo concepto trae viejos recuerdos y reminiscencias oscuras. Porque Eliecer cita allí a este hombre inmortal que era González Suárez, que se fue llevando a la tumba la memoria de mil de tragedias....

José Enrique Rodó, el mas alto talento de América, no tuvo en su vida lo que llama Eliecer Burbano "La resurrección de la carne débil viajero" —El débil viajero fue precisamente José Enrique Rodó, tan admirado por este muchacho.

CARLOS H. ENDARA,
Dilettante.

Quito, Julio 20 de 1938

HASCHICH

Carlos Honorato Endara dejó trazadas estas líneas después de haber analizado este ensayo. Inconvenientes de prensa, siguiendo el rumbo político esperaba la ocasión para publicarlo. Pero en el correr del tiempo, en los últimos días de su bohemia (2 de agosto del /38) apareció el dato del arrollamiento de un hombre cuyo rostro era un laberinto; mas no se cómo la misma prensa avisaba que el occiso respondía al nombre del Dilettante del Ecuador.

Como ya lo sabemos, en la media noche, o en el toque de campanas madrugadoras del ave María, un carro Studebeker que subió al "Marrón" a coger pasajeros y no los encuentra, bajando a velocidad máxima, criminal por la avenida 24 de mayo, de entre los árboles paralelos, de su ramaje asoma un hombre repentinamente a hacer parar el carro, la parte delantera: motor, faros, guarda choque, haciéndole heridas, salpicando su sangre llena de haschich. Vuelve el crimen del chauffer, después de cruzar calles, estacionarse en la plaza de Santo Domingo a coger el cuerpo despedazado de la vía, para dejarlo al pie de un árbol, en agonía desolada, larga, infinitamente desgraciada.

Endara pudo llegar a la cumbre de las distintas Administraciones de la República, apto para todo: poeta, escritor, político, ocupado siempre en consultas por hombres que han gobernado

la Patria, gran luchador en el campo del periodismo. Colmó la copa de los éxtasis: morfina, éter, alcohol, pasaron por su organismo para con gran orgullo firmar sus elevados artículos, panfletos, bajo el seudónimo de Dilettante.

Revisando la Pequeña Biblioteca Ecuatoriana.— Colección de literatos antiguos y modernos 1928.—El folleto de "Lejanas Tierras" de Eduardo Mera encuentro el Prólogo de intruducción de Carlos H. Endara con estas frases :

"Muchacho candoroso, exaltado y melenudo, no obstante mi precoz calvicie de toda la vida, me entregué por entero al periodismo. Oh! Dante del futuro: ¿por qué me dejasteis caer en semejante infierno? Bueno, no es que me queje, porque yo no me arrepiento de nada de lo que he hecho y he de hacer y si viniera el Hada Madrina que presidió mi advenimiento a la tierra y me dijese :

—El Porvenir es tuyo, hijo mío, ¿qué deseas ser? Yo sin dubitar un segundo, le diría:

—Dilettante, señora madre mía, Dilettante.

En efecto empezaba recién la crisálida a romper en eclosiones el aguilucho de mi persona...."

Las letras nacionales hacen la pérdida de este intelectual, su obra literaria se halla regada en revistas, folletos, periódicos. "FIGARO" ya no pudo recoger en sus propias columnas las cuartillas del último libro de la vida bohemia "La Magia de Galápagos". A la simbólica y única ofrenda floral del General Alberto Enríquez, Jefe Supremo de la República, que ostentaba el catafalco en la Mougre del viejo Hospital San Juan de Dios añado la mía, en señal de adelanto rápido, que nos hace Nuestra Señora la Muerte.

CONCURSO

TEMA :

**JOSE ENRIQUE RODO Y LA JUVENTUD
HISPANOAMERICANA DE 1936.**

Se nos ha insinuado la publicación de las bases de este importante concurso literario sobre tan sugestivo tema y accediendo a tal petición insertamos las condiciones del indicado concurso en el que pueden tomar parte todos los jóvenes hispanoamericanos, amantes de la literatura y admiradores del consagrado escritor uruguayo.

Las condiciones del concurso son las que siguen :

PREMIOS :

- 1º—Sesenta dólares, oro americano;
- 2º—Treinta dólares, oro americano;
- 3º—Trescientos pesos en libros publicados en Chile (moneda de ese país).

JURADOS :

Joaquín García Monje.— San José de Costa Rica.

Pedro Enríquez Ureña.— Buenos Aires.

Perey A. Martín.— Stanford University.

Federico de Onis.— Nueva York.

Alfonso Reyes.— Río de Janeiro.

Arturo Torres Rioseco.—Berkeley, California.

MANTENEDOR :

William Berrien.— Berkeley, California.

Condiciones del Concurso

- 1º—El ensayo deberá ser de mil a tres mil quinientas palabras.
- 2º—Deberá ser un ensayo sobre los siguientes puntos: ¿Sigue Rodó ejerciendo la misma influencia sobre la juventud hispanoamericana que tuvo sobre la generación anterior? Siguen siendo "Ariel" y "Motivos de Proteo" libros orientadores en la formación del carácter hispanoamericano.

NOTA.—No se trata de un estudio biográfico sobre Rodó ni de una exégesis de su obra, sino de un estudio sobre las relaciones de esta obra con la juventud hispanoamericana de hoy día.

- 3º—Sería de desear que estuviesen los ensayos en manos del mantenedor para el 10. de diciembre de este año, pero el concurso se cerrará definitivamente el 1º de Enero de 1937.
- 4º—El ensayo premiado será publicado en las principales revistas de América.
- 5º—Pueden ingresar en este concurso jóvenes hispanoamericanos de ambos sexos menores de treinta años.
- 6º—Se espera que concurren a este concurso no sólo los admiradores del escritor uruguayo, sino también aquellos que representen un punto de vista opuesto a su ideología. El mantenedor leerá personalmente todos los trabajos sometidos y después presentará al jurado los ocho ensayos que estime mejores, juzgados con criterio absolutamente imparcial. Los premios graduados se anunciarán en cuanto el jurado haya indicado su parecer.
- 7º—Los trabajos deberán llevar la firma y la dirección del concurrente y ser enviados directamente al mantenedor :

(Tomado de "EL COMERCIO" No. 11.165.— jueves 23 de julio de 1936).

JOSE ENRIQUE RODO

y la Juventud Hispanoamericana de 1936

¿Sigue Rodó ejerciendo la misma influencia sobre la juventud Hispanoamericana que tuvo sobre la generación anterior?

¿Siguen siendo Ariel y Motivos de Proteo libros orientadores en la formación del carácter hispanoamericano?

En el cielo ecuatorial de Don Juan Montalvo una constelación de estrellas rutilantes, claras, alumbraba a una muchedumbre que pasa en caravana los contados días del gozar como los interminables del sufrir; pero pocos jóvenes flacos, soñando con los ojos abiertos, pensativos, cogiendo una milenaria piedra de los Andes, en el impetuoso Pastaza, donde el escritor de Ambato (Ficoa) fue conocido y admirado universalmente por el verbo del maestro José Enrique Rodó.

Su Ariel único y apriori sigue y seguirá campear en cuantas generaciones estudiosas sea descifrado, comprendido. Finaliza Ariel con estas subrayadas palabras :

—“MIENTRAS LA MUCHEDUMBRE PASA,
YO OBSERVO QUE AUNQUE ELLA NO MIRA

AL CIELO EL CIELO LA MIRA. SOBRE SU MASA INDIFERENTE Y OSCURA, COMO TIERRA DEL SURCO, ALGO DESCENDE DE LO ALTO. LA VIBRACION DE LAS ESTRELLAS SE PARECE AL MOVIMIENTO DE UNAS MANOS DE SEMBRADOR".

Nada se idealiza en este Ecuador todo es material; vivimos del recuerdo de nuestros mayores, desde el Himno de Neumán y letra de Juan León Mera hasta la creación de la Bandera de Miranda. Nos gusta vivir parásitamente empleados y esa juventud lozana y prometedora ingresa rápidamente a las filas del Ejército victorioso de vejetes guerreros; por hoy es una carrera de mercenarios, con fabulosos sueldos y muchos goces. Bibliotecas repletas de toda clase de libros parecen desolados cementerios de un villorio. Ateneos no tenemos como los de Grecia, etc. Libertad de Imprenta mediana y ultimamente parece que la sombra de Atila pasa rápida, somos corderos lanudos y lampiños que brincamos sobre las crestas de nuestros volcanes. El Cura, el Soldado y el Burgués son obedecidos y pisan a una muchedumbre de dos millones de habitantes.

En la "Pampa de granito de Rodó" simbolicemos nuestra vida; niños que lloramos desde el primer soplo a la vida, huérfanos teniendo padres, los poderes públicos. La tierra quema, abrasa, la base de este árbol hombre; por la noche fría y muda mirando al cielo vidas que vienen y otras que se van; las primeras son flores de dos amores que juntaron sus carnes al deseo libre de cadenas matrimoniales; las segundas ya hastiadas del placer fugaz sucumben ante la responsabilidad del mañana.

Si la bestia útil e inútil lacta las ubres repletas de a savia de la vida por que tiene donde pacer y el momento del alumbramiento los buitres haciendo espiras por el éter vienen a querer devorarle, más su madre le ampara y defiende.

¿Qué diremos ahora que el pan de la sociedad escasea, que el vestido es caro y el arriendo de suburbios pesado, todo porque el peor enemigo del hombre es otro hombre simpático, egoísta y con frente levantada, la vida es extensa pampa rocosa y débiles niños ¿cómo podemos barbecharla? Sólo esperamos la lluvia benéfica que caerá sobre los surcos de nuestro ideal así como esperamos el divino sol que es vida de rosas y condimento para el árbol hombre que plantamos.

Niños que nos contentan con algo de sueños "de color de rosa" los lobos mandatarios sostenidos por la larga bayoneta, para que podamos ejercer nuestros derechos libres, que nos da el imperio de la vida misma. Se discuten diplomáticamente intereses netamente humanos: se nos quitan ríos que lamen zonas llenas de oro, puertos importantes donde corren tantos centros comerciales, culturales; extensas Sabanas donde pudiéramos crear pueblos prósperos, culturales y aplicar avanzadas ideologías (pozos petroleros, fuentes de riquezas) y hasta lo que fue la jurisdicción del Virrey de Santa Fe 1731 a 1802. Somos los ecuatorianos *Babis* con chupones vergonzosos para los demás pueblos hispanoamericanos, porque no nos educan e ilustran sino a contados hijos de fraile o militar; esos van al Exterior en pos de culturización y regresan de simples choferes con carros de gran lu-

jo— quisiera que el evangelio del americano se reduzca a pensar para hablar; discutir sus altos intereses en la paz de hombres de bien—mientras un pueblo come, el otro ayuna; que los rifles y nidos de ametralladoras y esos escuadrones águilas de aviación que cuidan la Soberanía Nacional caigan de las manos del árbol hombre, convertidas en máquinas de siembra para la vida vegetativa.

Y se multipliquen los centros culturales, como las viejas joyas iglesias reliquias, que dejaron los viejos españoles. Que se abra la brecha en la multitud zolapada, que se luche contra la ignorancia, la escuela libre para divisar horizontes amplios, el raciocinio para todos los pueblos hermanos que aspiran a ser los conductores de esta América próspera.

Los trigales de América, altos, lozanos, prometedores, darán el gran sustento para avanzar en la contienda idealizadora. Majestuoso e imponente es contemplar sus sembríos cuando el véspero los tiende de allá para acá semejante a un mar azul cuyas olas nos acarician la frente poniéndonos a pensar y esperar, bendita palabra es de ayer, hoy y del que vendrá. Quién no siente llegar es algo que nos sustenta en nuestros sueños y que son sueños de realidad en el dolor de vivir. Esperar de los presentes un viraje a este tedio cotidiano espera el joven que este "pájaro azul" de Rubén Darío vuele ilusionado por los verjeles de América.

Se cuenta de una ciega hermosa, voluptuosa que tuvo una noche pasajera de desfloración y quedó encinta y salió el fruto de su noche eterna, un niño y cuando

la vieja de su hermana maldecía de lo trabajoso y molesto del chiquitín, la ciega se ilusionaba y decía: es algo de lo que esperé. Cuantos de nosotros con vista y ya no abarcamos en el infinito del horizonte tantas esperanzas en este vientre de América, de emperadores, caciques, Atahualpas en la noche de la historia; debe esperar con ilusión de ciega y recordar el proverbio árabe "plantar un árbol y dejar un hijo" embaracémonos con los ideales de sus pueblos sufridos y dejemos el verdadero hijo el libro hispanoamericano abierto sus hojas en amor, caridad, civilización. América debe esperar que sus hijos la conduzcan por los idealismos y hechos prácticos para superar a otros mundos ya gastados.



En el conflicto Colombo—Peruano, por Leticia la romántica oriental de Smit, ambas naciones se agarraban de la presa de guerra y sus infernales máquinas de segar hombres se limpiaban y se conseguía mucha pólvora. Aparece Mello Franco como pacifista, supongo que admiró la columna de "Ariel" o sus "Últimos Motivos de Proteo". Desgarrarse las entrañas de sus hijos hispanoamericanos desapareciendo vidas necesarias para laborar en sus problemas propios y humanos, Leticia la disputada no sabemos de quién mismo es; alegatos de fuerza, patrañas, la brutalidad que avanza como Ginete del Apocalipsis sabiendo que por principio Leticia perteneció al Ecuador; olvido, descuido, de sus Mandatarios borrados ya. Lo mismo ya veo como las Islas Encantadas, el Archipiélago del Ecuador, de Colón desaparecerá an-

te el abandono; mucho lo visitan el imperialismo potente de naciones altas...

En esos desolados mares del Pacífico, en aquellas trece islas volcánicas profetizadas principio y fin del Universo, buques piratas de bandera arriada, submarinos veloces cargan con flora, fauna y metales. Los Galápagos, cactus, fósiles, desaparecen a diario "Museo Nacional" lo decretó la Dictadura sin organización suficiente en su personal, sin regular Marina, sólo la estatua de Darwin en las rocas pétricas, besadas por las salobres aguas de los mares encantados...

Hoy en la Casa Blanca de Washington que se estudian asuntos de límites ecuatorianos debemos esperar con certeza que la justicia marque el fiel y oriente este laberinto de pueblos que tienden la bandera blanca en los frontispicios de sus Palacios gubernales; trabajemos por la paz y concordia entre buenos hombres que esperamos luchar por nosotros mismos.

En el Chimborazo (6310 metros) en este otero de los Andes de oro, subamos el maderamen que sostenga la gran campana idealizadora de Rodó y Montalvo ante esta generación que pasa loca en sus danzas, curiosa, ávida, en sus encuentros deportivos, delirante en la pista de sus hipódromos, como en la arena de lidia de toros, cintas y gallos; bien está que se cultive la fuerza bruta y llame tanto la atención y se comente a diario que el puño mate a un hombre; pero el estudio quedando atrás, el idealismo muerto, el milagro de la palabra impresa en novelas y escritos de un mal castellano de un barbarismo soez; con metáforas cuyo sujeto ridículo de ñona, chucha, etc. es-

cremento y degeneraciones de especie del árbol hombre. Hagamos tocar a alguien, esa lengua de bronce, como el monge solitario o la novicia joven, que cuando el temblor, viene nos paraliza, y tañe esa campana melancólica, eternizadora del fin de la vida.

Va desapareciendo la prédica idealizadora de las iglesias, el auditorio no cree por la infamia real de la carne mordida de la lujuria de sus confesionarios. Adulterada la iglesia de Pedro el pescador, que creyó en la consumación de los siglos sobre la base piedra del catolicismo, un interés crecido se ha notado en los frailes conductores de colectividades por el respeto y gobierno de estas repúblicas soñadas ínsulas en las sienes de Sancho Panza, los pueblos siguen esperando el retroceso en vez del progreso; tantos partidos políticos jactanciosos de Mandos Supremos, programas cumbres ofrecen los únos y los ótros y los que ponen y bajan gobiernos, los milicos gordos, con el tintineo de la bota charolada nacional, mandan destinos en este manicomio blanco de torres y rascacielos modernos.

Esperemos nos dijo Rodó, en sus libros, como en "el que vendrá"; meditemos la prédica para América en sus hijos; así como los Capitanes de hombres inferiores con trajes vistosos y armas en sus parques y cornetas de guerra; así los jóvenes idealizadores hispanoamericanos vestidos, distinguidos, con trajes del terruño y esta cabeza que sueña y piensa en Mundos sin dioses resuelva el influjo que debe dársele a esta América y la palabra se cristalice en obra propia capaz de mitigar la sed del peregrino americano que camina a un solo fin el progreso. En la paz está la

victoria. *!Muera el militarismo, la pólvora rompa las vallas pétricas y asome la milenaria piedra como los blancos y jaspeados mármoles para levantar monumentos en los límites de América, columnas de paz y trabajo; la tierra flaca, cansada, de tanto fruto sea abonada con el humos para la gran siembra de trigales lozanos y pastos que alimenten millones de ganados!*



¡Juventud Hispanoamericana del 36 que gozáis fugaces las noches enteras del placer en tantos cabarets, si el licor os embriaga y sentís el alto del ideal del bohemio profundizarlo en vuestro espíritu y sin egoísmo alguno llegad a la ventanilla de un rotativo dejando algo, como la estela de una embarcación en los lagos azules!

Salid asalariados obreros de las cavernas alcoholizadas, bañaos cuando despunte el alba y entrad con el horizonte del día que acompañan luces diáfanas, gorgoros de aves cantoras en la odisea de la mañana, cambiad de rumbo, todo en la naturaleza trabaja para un fin, la siembra os espera en la tierra negra como la ojera de vuestra pena, cavad lo necesario, dejad la simiente pero abonarás, cuidarás para beneficio tuyo y de los que vengan.

Razona tus problemas: el Debe y Haber con tu patrón, nunca calles tus derechos imperiosos en la parte que te corresponde; asóciate imita a esos imponentes ríos que lo acrecentan menudos riachuelos, cuando se desborda llevan rieles del monstruo de acero, casas burguesas, bancos, tiendas de usureros y llegan a la

plaza misma frente al Congreso donde han reído de vuestra débil flaqueza y han decretado la ley inicua impropia para presentaros a la faz de la Nación como un miserable paria, la justicia está en tu altivez, en tus gritos que le imites al toro de lidia en la arena; en los vuelos de vuestra imaginación sed cóndores andinos que miran sin parpadear a febo y bajan a esta tierra inteligentes a los abrevaderos donde mitigan la sed los ganados, la justicia os llegará si esperáis seguros e inefables.

No os dejéis engañar del mito católico en la resurrección de la carne, débil viajero, siéntate en la vereda de la calle arteria de comercio, billetes, artículos fastuosos y medita: ¿por qué con tu trabajo pesado no tienes nada; sino roídos vestidos, deudas impagadas y tal vez la nauseabunda cárcel y el fin de vuestros días ni sepultura gratis?

Resucita ante la realidad presente, futura, conjuga el verbo padecer, como en los bancos de la escuela el verbo amar.



Las sirenas de los teatros "Bolívar", "Variedades", "Eden", "Puerta del Sol", de la populosa Quito llaman a distintas horas del día al cine parlante y presurosos llegan en cuantos medios de locomoción rápida a sus boleterías, entran y admiran la estrella de la pantalla infinita, las iglesias con sus campanas llaman a misa y en el ángelus contadas viejas beatas adoran a Dios y convierten en salas de coqueteos lindas flores en sus vestidos; mientras tanto *¿dónde la lámpara, la bujía moderna eléctrica sola por que el*

estudio se olvidó de frecuentar, la espera, el raciocinio no aparece o vivimos para comer como chanchos, (pero vale mucho su manteca) o comemos para vivir y esperar en un algo, la materia fenece, sólo polvo somos mas no el ideal que nos presenta ahora y ante la posteridad y así sabemos de un Virgilio, Dante, y Miguel de Saavedra. Juventud, volved vuestras miradas al estudio no os quedéis con el título o grado escrito en el pergamino, en la martillada cartulina y así dañáis vuestras obras, acuchilláis al dolor humano. Sois despreocupados y no seguís estudiando para vivir en otras generaciones que ya vendrán.

La lámpara del Santísimo, de cuantos Santuarios con su luz en la penumbra, unas manos inmaculadas cambian su combustible todo el día, para que su luz no fenezca, así vosotros los de la juventud hispanoamericana lleváis desde vuestro raciocinio un cerebro donde concebir una idea y llegar a formar una imagen bella, hermosa.

Los risueños campos de Montiel todavía existen para armaros caballeros, trotar en altos Rocinantes, delirar, soñar, hacer obra práctica, resolved el problema incógnito de la humanidad en su dolor, la tierra de América primero para sus hijos sus fronteras se borren y entren miles de habitantes a labrar esa tierra parda, arrojen la semilla, se centuple la columna, árbol majestuoso que extienda sus ramas a los cielos y los canarios variados, gorgeen diciendo la paz primero y luego el trabajo.

En el Ecuador dos imperios que se distancian: el pueblo que oye la prédica inocente verdadera de Jesús,

otros el sermón político, mandato de querer desobedecer al Estado, boicotear ciertas leyes naturales; el sabio Arzobispo González Suárez dijo primero la Patria antes que la religión, los curas lo invierten el sentido primero Dios.

Otro imperio el Liberalismo que sostiene el Ejército en ciertos Gobiernos, cómo son esos hombres; se adueñan en los cargos públicos, ponen a familiares, compadres, recomendados por palancas diversas que aprendimos en la Física y carrera administrativa no llegará a formarse.

Subir al poder por trincas, pero quiénes suben obedecen ciertos mandatos de Generales hasta Capitanes, de ahí la desigualdad total de clases por el mero hecho de entregar el Mando Supremo un individuo inferior a cierto estudioso semi-civilizado que viven gozando y mueren, su entierro sonado con el Batallón o Brigadas combinadas de fuerzas armadas lo despiende en la Necrópolis de "*torres blancas de la que no se vuelve nunca*", según el poeta delicadísimo Medardo Angel Silva. Pero sus deudos siguen gozando, mamando el filón presupuestario de Kemmerer por los días de días; este rito para los Mayores en las lluvias de balas por implantar el Liberalismo de Alfaro estaba bien; más ahora que golpes militares son con palabras y papeles, debe asomar el probo Magistrado que quite y nivele las masas asalariadas.

Uno debe mandar que haya comprendido la justicia que viva el instante del mísero mendigo que en plazas, calles, templos, avenidas se cruzan extendiendo la mano para recoger el polvo que sacude el viento.

Asoman por progreso con impuestos inhumanos para hacer contratos enriquecedores a ciertas clases privilegiadas, son ellos los eternos servidores pajes, cuando nos visitan turistas, unos bien agradecidos, otros ingratos y quien sabe si hasta agentes diplomáticos con recados imperialistas sobre nuestro territorio. Cuando aparecerá el que gobernará sin timideces, peligros y sustos ante las armas. Dicen que Nabucodonosor se convirtió en bestia, por su orgullo y vanidad, bestia es el gobernante de cascos de caballo de Atila que pisotea un ideal y rutinariamente siguen el consejo del hombre armado; sin hacer caso de la miseria que se nota en un pueblo que debió llamarse perpetuamente "Quito luz de América", París chico por sus valores intelectuales y lujo de sus quiteñas.



Cuando las grandes Catedrales llaman a misa de fiesta en un cielo de flores, luces, fragancias de sahumerios, y mirra; cuando la policromía de sus fieles animados en la ceremonia, pasado el Evangelio toda la Comunidad alineada, sobrecogida de santo misticismo, el gran orador atrás, pide de rodillas humillado la bendición del Nuncio o Cantor de la misa, se la da, sigue la embajada de frailes hasta llegar a las mismas gradas sagradas del púlpito repitiendo la gran calle de honor hasta que se despide reverente y avanza al púlpito; abajo está ese auditorio nervioso esperando que hable la palabra de Dios, así vosotros los jóvenes Hispanoamericanos debéis imitar lo sublime de aquella prédica que hará bello vuestro sendero con énfasis agudo penetrado en lo íntimo de vuestra alma, predicad la paz en América, el amor que canta

en la contienda bienhechora de los pueblos; que se llenen necesidades netamente del pueblo, con él y por él y no olvidemos ese vocablo romano: "*Voux populi, Voux dei*"— Voz del pueblo es la voz de un Dios, representad bien este papel que por vuestra boca corran miel de laboriosas abejas de la flora hispanoamericana.



EPILOGO°

En el Gran Chaco boreal, asiento petrolero de grandes riquezas de dos pueblos grandes, varones, en sus ideales, se han templado miles de vidas devastadas por las sernideras bocas locas, de las ametralladoras, y cuantos cadáveres cayeron enturbiadas las miradas fijas en el sol y desde allí sus espectros seguirán mirando el cuadro de miseria y horror de los que quedamos para mañana vernos en el gran valle de Josafat si es que existe!

La película "Alas sobre el Chaco" parlante en idioma nacional nos hizo ver espeluznantes escenas del aire: cómo los aviones de caza, vomitaban bombas sobre los frentes de batalla, estrepitosos sonidos como aullidos de Cancerberos que bajan del aire hacia la disputa de la zona petrolera, del gran macizo de la Cordillera Andina, el Chaco Boreal.

Los motores infernales, devoradores de miles de kilómetros con las incansables rapidezces de las hélices, las largas alas haciendo leve sombra a la tierra y las cavinas plateadas asomando la trompetilla de ame-

tralladoras y largas pesas que sostienen la infinita granada bombardeadora de ciudades que tienen Hospitales de Sangre, mujeres, niños, ancianos.

José Enrique Rodó, Uruguayo y convecino del Paraguay, dejó sus hermosos libros guías de multitudes y los caracteres de los pueblos hispanoamericanos si ya olvidaron sus hermosas enseñanzas del maestro, otra vez refresquemos las aguas de nuestra mente y recomendamos leer y estudiar a grandes pensadores, para no caer en el grave peligro animal de matarnos por cosas valadíes del terruño.

América primero para sus hijos, para su vida propia decreten los ungidos Mandatarios leyes propias de su suelo que como civilizados esperamos colonias de extranjeros que vengan a ayudar a la siembra de ideales para hacer placentera la vida.

Recordemos la leyenda sagrada del Paraíso Adán y su primera mujer: Eva codiciada, voluptuosa, hermosa, prometedora, todo tenían nada entristecía la vida misma de antaño, pecaron y la tierra negra, fértida no daba ya nada. Pues esta Eva América con sus tierras labradas, abonadas, regadas por tantos brazos de mar y sus frutos suculentos, sus hombres lleguen nuevamente a encontrar este paraíso perdido, esta Atlántida en medio de la paz; ese árbol hombre sus ramas cobije a sus hijos hispanoamericanos.

Octubre, 27 de 1936

POR LAS PARALELAS DE IBARRA

1 8 3 5 Centenario de la fundación
1 9 3 5 de la Imprenta Nacional

Un siglo de luz había transcurrido. Las rotativas anunciaban, apoyaban, la fiesta del trabajo universal 1º de mayo. Botaba el Erario Nacional \$ 2.000,00 para disfrutar el personal de Tipógrafos del Estado.

Se mueve una guillotina pesada (Kraüsse) de un lugar inadecuado a un Salón estético, elegante, la construcción la dirigió el hábil ingeniero de Construcciones Escolares Sr. Leonardo Arcos; se ensancha la Bodega, se acomodan chivaletes, Cajas, pesadas mesas que sostienen planchas amarradas descansando en rectángulos de papel cartón, a lo moderno de las empresas editoras de Chile la introdujo el competente profesional Sr. Luis Sierra; ver como pirámides desiguales los pliegos alineados listos para la impresión. Se buscan padrinos pecuniarios, se festona la Batería de sus 6 Linotipos.

La Banda Municipal del diurno sereno presidencial al probo Magistrado Sr. Velasco Ibarra en el día del patriarca San José, también acompañó con pasillos, sanjuanés, a este Centenario 30 de Abril de 1935. Se alquilaron sillas a la "Funeraria", se

invitaron a altos personajes al recuerdo de los 100 años de vida de la prensa del Estado. El bien dicho discurso del Sr. Néstor Romero como Regente preparado de Gutenberg hizo que lo aplaudieran, acto seguido las simbólicas tarjetas, recuerdos de la inauguración, y bebieron en un Restorant.

El paria Tipógrafo afeitado, esperaba impaciente el pago de la quincena. Se organizó un paseo a Ibarra; se mendigó dinero a personas que necesitan servicios en esta Imprenta. Los talleres gráficos en Asamblea urgente, permanente. Se mociona y aprueba por unanimidad el trabajo de un fitiche al dibujante del Fotograbado Sr. Efraín Diez. El cuadro aparece simbólico. Como sol del tiempo 1835 arriba, abajo 1935 lanza un potente haz de luz para todos los pueblos civilizados del orbe, sobre un pobre trabajador que tira y jadeante haciéndose atrás el cuerpo suda, cogiendo el manubrio de una prensa antiquísima Washington, se exhibe por las afueras del oriental cuartito de la Regencia.

Se hace un programa, raro tubo, caza-moscas, a variados colores y fondos, donde aparecen siluetas humorísticas de todo lo que puede desarrollar el hombre y la mujer, los han dibujado el preparado compaginador S. Manuel Guzmán. Su literatura del programa tiene gran humor, lo redactó si no olvidó el Linotipista y ex-regente Sr. Carlos Mosquera. Dice así: "Programa Conmemorativo con el cual celebran los obreros de la "Imprenta Nacional" el Primer Centenario de su Fundación. 1º—Inauguración de la adecuación de nuevas secciones en el local. 2º—Gira de compañerismo en ferrocarril a la provincia de Imbaburá. 3º—Saludo a los obreros de Ibarra, por el compañero Néstor Romero. 4º—Concurso de estudiantinas chispográficas y de bailes criollos entre trabajadores de la Imprenta Nacional. 5º—Concurso de carreras: 50 m. velocidad (mujeres)

100 m. velocidad (hombres)

1000 m. resistencia (hombres)
(tóditos personal imprentero)

6º—Desafío de fútbol equipos de solteritos y casados integrando los cuadros obreros de las distintas secciones de la Imprenta. 7º—Agasajo a los escolares hijos de obreros con libretas, conmemorativas de la visita a Ibarra. 8º—Viaje de recreo y júbilo en camiones hacia Otavalo, llevando ímpetu de reconomiento a su belleza indígena. 9º—Saludo de solidaridad a los obreros de Otavalo, por el compañero Manuel M. Guzmán. 10.—Continuación del concurso de estudiantinas ejecutándose en la noche tan sólo el Sanjuanito. 11.—Concurso de natación en la bella piscina de Otavalo. 12.—Caravana a la laguna de San Pablo. 13.—Concurso de regatas. 14.—Llamao campestre: cuyes, gallinas, choclos, habas, papas, queso, ají y chicha. 15.—Retorno a Quito". Números que quedaron bien impresos, en la fina y resistente prensa alemana Fénix porque tan llamados los chispas para tomar gran puro.

Cuando se leía el programa y se lo aprobaba en todo, con pequeñas objeciones el Nº 5 decía: "Carreras de resistencia para hembras, de 100 m. etc. Una Sra. guayaquileña típica que viste siempre con la recordada manta de lana o seda (usó por la única vez paletó de piel bien plantado) en el desfile obligado de la inauguración del bronce monumento a Bolívar; como también en ella no ha muerto la bota de cabritilla tapadora de piernas bellas, escondedora de lujuria. Salta atufada y dice —Señor Presidente:

—Me apunto gozosa para esa carrera! y también para salto con trampolín o sin él y ¿habrá que hacerse el pantalón falda de las normalistas en la gimnasia sueca? Mucho contento y grandes prolongadas risas. Está ya jubilado otro tipo clásico de buen tipógrafo, es algo cojito, cubre la calva un parado ten-

dido sombrero de paño como de un gran torero; un saco largo, recto de cruz, aseada y fina camisa, un cuello alto por puño o puño por cuello, corbata negra de lazo de artista con pantalón cohete de fantasía, zapato diminuto de charol, esta pareja hace unos 10 años, que no ha cambiado la moda llamando la atención de esta propia rareza.

Si se efectuaba el Concurso creo que llegaría a sostener el campeonato en su larga carrera, y para no atrazarse siempre veloz y adelante del personal se la ve a esta señora encuadernadora.

A las 10 de la noche del 30 de abril, se nos repartió el boleto numerado y a prepararse para marchar a Ibarra 1º de Mayo miércoles, descanso mundial de trabajadores. Los andenes de la Estación de Chiriquo llenos de familiares, pasajeros, aprovechadores de gorra. Tipógrafos, remedando al burgués con traje, maleta de viaje; los sombreros blancos de paja toquilla ecuatoriana prestados, conseguidos o el gorro de telas y paletó.

Se sube a un carro de observación escolar del Ministerio de Educación. Como reses encerradas van 90 tipógrafos, 30 señoras y señoritas. Se tamizaba la luz del día a este carro de una gran endija; guitarras, violín, bandolines de la improvisada estudiantina para ir a competir a los del Norte. Se recogen cuotas de "Lauritas" para comprar y beber un único trago. Tantos pueblitos que recorre el tren, esos socavones rápidos unos donde se besan los amantes jóvenes y se asustan viejas encuadernadoras y colados vejetes del arte.

Llevando pesada carga el tren; el caldero, chimenea, botando espeso humo, después del larguísimo túnel para llegar al Quinche, y coger, tragar, beber la máquina mucha agua el carro freno; se precisa el tiempo de ½ hora a conocer el Santuario de

Nuestra Señora de la estatura de pibe y grandeza de los tachonados cielos de esplendor. Se levantó el velo del nicho para ser conocida, adorada esta portentosa imagen.

Desde la infancia recuerdo como mi buena madre me llevaba a otro Santuario en Colombia el de las Lajas, encima de un infernal río, al frente una gran chorrera que asusta. En el puente internacional de Rumichaca un baño de agua termal que nos limpiaba el polvo de los ventisqueros andinos para quedar buenos mosos, **catiros**, a la visita de Nuestra Señora colombiana de las Lajas. En los años que dejamos atrás, para venir los del Norte a Quito por el viejo camino de herradura por Mojanda, Cajas, La "Provincia", "La Josefina", "La Bodoquera" observé como el paje se santiguaba mirando el confín que da a Nuestra Señora de Oyacachi.

Describir esta iglesia costosa, amplia, llena de luz, de achones de espermas y milagros. Su construcción, arquitectura en forma de una gran cruz ha durado la iniciación de las paralelas de acero, la conocí cabalgando un brioso caballo de pesebrera cuando por primera vez se plantaban los dos autos de Ibarra y Quito en el año 1925. Un gentío romeriante de unas 10.000 personas, pegadas en cuartos de descanso en la víspera del 21 de Nbre. La noche negra, sin luz artificial, débiles faroles de hojalata, cartones; mucha chamiza quemada; castillos, globos, fuegos pirotécnicos, cantos de la vigilia de aquella noche, cadáveres de niños aplastados, asfixiados por las turbas. La suntuosa procesión por la plaza y calles, charoles llenos de billetes, plata blanca para las vocaciones de la Curia eclesiástica. La custodia de oro o fino metal bendice a todos sus devotos, o turistas incrédulos; apenas se acaba este rito ver esos compactados cordones de indios otavaleños por el carretero del Norte como ejércitos de brrregos, con sombreros altos, anchos de lana y hualcas, los quite-

ños, ambateños, riobambeños etc., con maletas, cañas de Guallabamba, como muestras de la feria del Quinché.

Nos sentábamos otra vez en el coche carro de observación escolar para seguir adelante. En las subidas de las serraniegas el tren marcha despacio, se puede bajar, subir botándose, en las curvas lo enfocamos al monstruo de la civilización. En el Nudo de Monjanda—Cajas se separan estas bellas provincias, la de Pichincha para entrar a la rica, prometedora Hoya de Ibarra.

Extensos sembríos verdes, dorados, colores en cepia, germinadores ante Febo, progresos de la agricultura. Toma la mayor velocidad el tren por planos dilatados donde pacen ganados, el castillo viejo, el nuevo de Guachalá imponente nos llama a meditar sobre "su despreocupada juventud" su nacionalidad ecuatoriana o peruana de Don Neptalí Bonifaz. Viajando en automóvil, ómnibus pasando por puentes de acero, de luz desde el Guallabamba impetuoso hasta el río Guachalá es doble panorama de belleza incomparable mirarlo al Cayambe despejado tocando su nieve diamantina a los cielos sublimes. Mas abajo de Cajas en la lejanía infinita al Este se ve un pedazo de cielo descolgado de lo alto. Es el lago o laguna de San Pablo, en la villa de Otavalo, aquí señaló el tubo programa la estadía al regreso, entonces me ocuparé después. Los trabajadores decían: navegaremos en esta ninfa de lago de ojos dormidos.

Olvidaba contarles que en Chimbacalle nos entregaron el avío: una bolsa rectangular de papel de empaje, contenía dos naranjas del Milagro o Bazapamba, dos sánduches de carne porcina y queso de los "Potreros de Machachi, un huevo duro cocido, frío, (según un jocoso payazo de Circo) decía que es la travesura del envidiable gallo con su mujer fecundísima, la señora gallina, dos plátanos de Durán completaban la bolsa para sostener este mandato preciso del hambre; llenar la bolsa tripaje humano en-

Entonces el corazón ama con este cerebro. Desapareció rápido esta bolsa en el mismo coche rápido, se dejó dinero en el Quinche, Cayambe en compras de comestibles. Lógico suponer, en Otavalo mientras entregaba el tren carga, valija, se proveía de leña de eucalipto, se habían preparado las vendedoras para esperarnos con pan, roscas, dulces, fritada y patatas, sus profundas bateas fueron consumidas, volteadas; hambre de pasajeros, lindas chiquillas curiosas de ver al personal.

Dos comisionados adelantados de la Imprenta (los Sres.: Alvarez, Luis Almeida) avisaban al Habilitado señor Paredes que todo estaba bien arreglado con los 3 hoteles y desgraciadamente sólo 50 camas se habían conseguido para 120 individuos entre el personal y acompañantes de gorra invitados.

Suena el pito, el tren se desliza por poéticos rincones otavaleños de flores variadas, palmeras de cocos. Por encima del socavón y piscina pasa veloz el carro y al Oeste el Cotacachi e Imbabura majestuosos en el caer de la tarde invita a bailar, cuando la estudiantina toca "por andar bebiendo". Las prensas, cajas, linotipos, rayadoras, cosedoras, (hollas de engrudo) y los guaguas llorando, sí llorando los usureros, los que explotan al trabajador del libro, con sana intención en la víspera lluviosa se recibió la quincena, no se pagó a nadie, los chulqueros llorando, maldiciendo el soberbio y único paseo del obrero gráfico.

El pito suena repetidas veces, ningún estorbo humano, déjenlo entrar en esa extensa y plana llanura de la Estación de Ibarra, ella esperará a la Empresa de los y al trabajo infatigable de los pueblos norteños, que la variada carga que llevará y traerá al Puerto de San Lorenzo resulte chica, la campana también hechada a vuelo llega! "El Iris de oro, azul y grana" en la asta sostenido por la dura mano del trabajador formando calle de honor para que pasen los que llegan. ¡Viva el 1º de Mayo!

¡Viva el obrero Ibarreño y Quiteño! y el volante organizado proclama a su reina mascota.

Se jugaba corso, una serpentina, unas flores vistosas fragantes caían en las calles mezcladas, agrupadas de sociedades obreras. Luego, entramos a la casa obrera a sesión solémne. Tomó la palabra el Sr. Presidente, creo que era un joyero preparado, en la reapertura de la sesión; decláranos huéspedes distinguidos de las avanzadas obreras, de las cajas, series cajoncitos de miel de abejas. Niquelados charoles de cerveza, copas de "Flores de Barril" o "Peñas de Babahoyo"; nos amonestaron que después de merendar, nos obsequiaban con un baile.

El auto correo en la Administración recibía y entregaba esos sobres que tapan alegrías, esperanzas, duelos del vivir, como mensajera paloma gris o blanca con tintes de negro lleva el correo la esperada carta. Una empleada (brava pupa) encuadernadora solicitaba licencia al Sr. Regente para marchar urgentísima a su provincia el Carchi. Cerca del chofer correo, se sentaba, las sombras de la noche burladas por dos potentes reflectores alumbraban la carretera y todo lo que se pasa: Taguando, laguna criminal Yaguarcocha, los acalorantes Chotas, los desolados y plantados frailejones de el Angel hasta entrar a los Ejidos de los pueblos que recibieron el procerato del trabajo, cada día lo aumentan nadie más que ellos coronará el deseado sueño de largos años, el Ferrocarril Quito—Esmeraldas.

Dos hoteles contratados, el Panamericano desprestigiado. En años anteriores, el mejor de la ciudad, sobra del terremoto del Imbabura, muy caro, regular servicio. Se hacen listas de camas, dormir entre dos machos desiguales en altura y años. El "Luz de América" no hizo quejarse a sus trabajadoras encuadernadoras en sana, abundante comida, como en aseadas camas de dormir. Unos pobres mayores, regulares cajistas se habían acomodo-

dado en bancas, sillas, cajones para pernoctar la noche después del baile. Parejas contadas se dirigían a la Sociedad obrera a danzar, el humor quiteño se acentuaba, se destapa el paño verde del piano, con voz de algo de tenor el caballero Sr. Veloz canta un pasillo y "agua de limón endulzado". La Escuela Corte y Confección con escogidas hembras guapas listas para bailar con el que le solicite; un camarada Teniente de Ingenieros que llegaba del Juncal en la camioneta de Construcciones Militares también nos acompañó, qué bien que bailan los señores Oficiales de Nuestro Ejército! Cronistas de periódicos, las principales autoridades: Sr. Intendente, Sr. Gerente del Estanco entraban abrazados al salón de baile. Se festejó bien, este Centenario del libro.

Aquí viene lo chusco. Amanecía, con copas llegando al cuarto del hotel donde desvestidos (como en casa propia) soñando en el Ruco-Pichincha, se estiraban unos formales que lo desprecian al Dios Baco.

¡Pun— pun! la puerta.

—¿Quién está aquí?

Un silencio.

—Nuevamente se llama a la puerta.

—¡Levantarse vagos, mal abortados, sucios, hermanos de la perra— ¡tomen un trago!— tirar las frazadas, retirar las sillas acomodadas para la cama y caerse al suelo desnudos, en paños menores; delante de ellos cantar, bailar, los ultrajados habían sido unos taitas, asustados se deslizaron a las calles... al otro día se comentaba con la blanca, amarilla sal quiteña lo que les sucedió por no ir a bailar y tomar. Se jugó buen fútbol estrechando la mano de camaradería. Después del almuerzo, visitar

hospital, templos, mercados, avanzar algunos a la funesta laguna de Yaguarcocha y proveerse de cajas de nogadas, de azúcar, panela, se alquilaron ómnibus para trasladarnos a Otavalo. El Intendente de Policía Sr. Alarcón con mano de hierro hizo contratar carros rebajados para la conducción del personal. El último baile de despedida en el casino de Oficiales del Batallón de Ibarra, finalizaba nuestra estadía.

Armados de chucherías: anillos de cerda o crin de caballo, otros de coco, en el que se admira el gusto, habilidad de sus operarias ibarreñas, con diminutos trastos, jarros, platos, figuritas de cerámica etc. La comisión de señoritas entregaron a las Escuelas cientos de libretas pequeñas para repartir a los hijos de los obreros. La hacienda "Pilanquí" en el centro mismo de la ciudad mostraba sus potreros de pastos cultivados, cañaverales, así como también en un establo de ordeño bien acondicionado el rejo se mantenía cuidado higiénicamente con agua abundante que aseaba el corredor.

Llegamos a Otavalo, a conocer o hacer conocerlo. Su blanca piscina orgullosa, sus escalinatas, sus cuartos de duchas, parece que allí se bañaron los dioses mitológicos. Llegar al socavón, parlera agua que copia la semejanza de un gruta, sus arenas al fondo diminutas, sus curvas como vientre del placer, caliente el agua a las 5 de la mañana. Al otro día nos esperaba algo bueno; los vivos, los sabidos subidos al carro para avanzar al lago. Los atrazados a pie por la gradiente y dar ya con lo plano; como boulevard natural, nos plantábamos en el principio de su lago. Una pizarra alta en un soporte mide la extensión de éste :

San Pablo perímetro 7 kilómetros,

Altura, (no se lee bien).

Profundidad desde 0,50 mets. a 30 metros.

Se desarrolla la Trucha importada por el mejor Cónsul en Propaganda, que tiene el Servicio Diplomático ecuatoriano; con dominar a perfección el inglés esta lengua mundial preferida en todo país culto, ha hablado de nuestras Posibilidades económicas para nuestra grandeza. El Dr. Francisco Banda experto en ciencias. Sin mentir, nada más que él, importó los primeros huevos de la trucha de San Francisco de California; pobres como somos, no hemos saboreado esta superior, nueva corvina. En una exhibición de hace 3 años en el elegante, vidriado mostrador del Hotel Metropolitano vimos los cadáveres de truchas que se desarrollan ya en sitios escogidos para su propagación, si tenemos esperanzas en el mañana, de contar con esta nueva industria.

Indias de color de bronce e indios con guangos de pelo, lavan ropa en sus orillas; las huayacabas, estos pájaros del aire, botes del lago, por las totoras verdosas, amarillentas, encantados, asustados nos miran. Entramos al Muelle en la parte baja, parece que nos lleva, que nos arrastra a la vorágine, a la inmensidad de sus quedos oleajes. Sabíamos que lo arreglaron unos señores Jarrín; paredes, cielo razos, soportes de totora de su laguna. Encantador, aquí olvidé el dolor de existir habiendo perdido lo que fue mío, ancí de grandes barones, esta necesidad imperiosa de buscar el pan de cada día en lugares en que no somos llamados y por el que dirán prestamos nuestro contingente entrometidos, en el libro de la vida.

¡Almas cansadas de desengaños!, hombres atados a grillos de Penales safaos un momento, corred veloces, vuestra amargura y crimen de vivir, se aliviará un tanto, en el diminuto oleaje del lago de San Pablo Otavalo—Ecuador!

Lanchas a motor nos llevan a recorrerlo por la extensión de su perímetro de 7 kilómetros, el alto muelle de donde salimos aparece un punto que dejamos atrás. La leyenda dice que un

río al centro lo cruza, que naciendo en un tumulto de la cordillera como de concha del mar salobre. El 10 de agosto de este año el avión Atahualpa saliendo del aeródromo de Guayaquil por la enhiesta cordillera de nuestros andes viró sus alas blancas por primera vez al Oriente a las selvas bravías y aguarizó en nuestro río Napo en Rocafuerte. Levantó de su grandeza el aparato y vino a aguarizar en este lago de San Pablo de Otavalo. He ahí el ejemplo visto como debemos utilizar siempre a este lago, no descuidemos por nada en sobresalir nuestra naciente aviación, comercial, guerrera.

Chalets blancos, amarillos, rosados, retratados en sus aguas. Se bailó con la Banda de San Pablo a (calzón suelto), con quitadas, incadas, con voy a ella. Un Inspector de Talleres aprovechado de guarapo quería sucumbir acordándose de su suegra. Tardaba el almuerzo campestre, lo habían cocinado al otro lado del muelle, los botes prendían sus motores, se alejaban, regresaban cargados de fiambres: choclos, papas, gallinas, fritada, queso, habas tiernas, barriles de chicha preparados por aseadas indias otavaleñas. Se comió ovíparamente con la Banda que soplabá; se apuró el pilche, (el cojudo) lleno de exquisita dulzura, repletos a bailar por la última vez en el muelle y grama verdosa del lago. Los omnibús nos pitaban para el regreso; a pie otros por el polvoriento camino encontrábamos grupos de indios borrachos, dos adultos, caprichosos, forzudos hombres peleaban por tomar el extremo de un cabestro, como toros reproductores luchaban; levantando y cayendo arrastrados, sueltos el guango, se halaban, pero les hicimos entrar en razones, se calmaron y en la lejanía por entre la maleza del sendero nuevamente peleaban.

Así se deslizó el paisaje inolvidable de marchar agrupados a gozar del encantado lago de San Pablo.

Regresábamos ya caída la tarde, entrábamos a los hoteles: "Sucre", "Bolívar" y otro que se me escapó, al comedor limpio, estético de jarrones de flores lilas otavaleñas, comida abundante; la última noche a los cuartos, a jugar baraja, dados, etc., a acomodarse de 3 en 3 en las tarimas que reciben la caricia fugaz de envidiables lunas de miel.

Amanecía el sábado, día de feria, los indios bravos unos, educados otros, esas indias hembras utavaleñas que parece que aquí ha tocado la confusión de las especies; ésta tiene tipo japonés, americano, francés, cubano; ésta, doncella la creíamos, pero franca dice: que ha tenido ya el hijo que lleva marido a feria a comprar lana. Si se las civilizara, dándoles escuela que estén al alcance o medio ambiente que conquista de valor se lograra, ahuyentándola del vicio de beber y embrutecerse.

He aquí el porvenir del mañana. Bien aseadas, por el socavón venían miles de indios pasando por delante de la piscina, a la misa, a la feria estos "barros de los siglos" serán mañana los que hablen francos del egoísmo e interés de la mestiza generación que sucumbirá. Miles de cadáveres amontonados o dispersos sus cuerpos abonarán la disputa de la tierra codiciada por enemigos seculares que ya asoman sus cabezas por estas tierras.

A la Estación a esperar, anuncian por telégrafo que regresará nuestro coche escolar de observación, ya pita, suena su campana, humaredas gruesas, por las curvas que se hacen palpables; como aguerridos soldados a los lados de la vía esperando subir atolondrados, los bolsillos descosidos, manchados los vestidos, tristes, deamparados esperamos este rodaje que nos regrese a los lares queridos. Somos unos desmayados, sin contento, sin palabra, ya nos regresan al tedio cotidiano de 8 horas largas de parar tipos. Se acabó este sueño realidad que fue... razón dice un escritor:

"¡La vida es humo y el porvenir mentira"!

*
* *

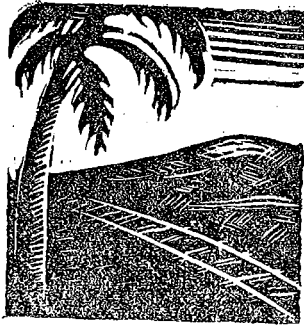
Pero estas paralelas de acero que hoy terminan esta bella jornada en Ibarra, sus clavos dorados no deben remacharse aquí en estos kilómetros. Las impresiones que he narrado, talvez cansadas, falta del hermoso don de la palabra, capaz de encantar a quien las leyere no las hallaréis. Con gran empuje ya veo los miles de brazos fuertes de los que sostienen el procerato de la vialidad, como ejércitos aguerridos, con picas, palones, barras dinamita romperán las moles andinas, la tierra bramará azotada ante la compactación obreril para abrir terraplenes de doble vía para que pase veloz el monstruo de acero. La selva lujuriente, su vegetación exhuberante, sus ríos correrán arrastrándole el oro que respaldará a los empresarios de esta gigantezca obra. Los terraplenes del Pailón se convertirán en centros que reciban influjo de otros civilizados.

Ya lo veo de Ibarra calentando su fuerte caldero, preparándose para correr por aquel camino de la diestra de Bolívar, en la emancipación de esta República, como su castigadora hoja toledana trazó esta trocha del Ferrocarril a San Lorenzo. Los pueblos norteños aman el mar: sus aguas agitadas, el tumbo giganteco, huracanado, después quedo, muriéndose en un acantilado resguardado, seguro del alborotado mar. Aquí en la ensenada de San Lorenzo, como puerto de mar, prometen, mocionan los pueblos norteños levantar duro, vistoso, eterno monumento al hombre que remache con legitimo y pulido clavo de oro vendiendo intereses regionales, argollas de pulpos, que obstaculizan este soñado Proyecto.

Desde el andén de San Lorenzo quieren mirar los grandes trasatlánticos cargados de maquinaria, seda, confort que propor-

acionan los cultos y lejanos países de Europa, su importación será abundante, lo mismo, su exportación, tenemos ya otros productos a quienes no los enferma los millones de parásitos que han muerto nuestra riqueza la **pepa de oro**. Su ansia es grande; después del desembarque del buque, mirarse trompa, máquina, frenos que sujetan carros-coches de turistas, regresando del salobre mar.

Atravesando ricas regiones, subiendo, bajando por la espina misma de los Andes, enfocando sublimes cascadas y llegará ya del mar a esta espaciosa Estación de Ibarra, luego entrará a Quito la Capital y así mientras el Chanchán peligroso ofrece nuevamente en su invierno arrastrar, perder las rieles, sepultar su monte cientos de trabajadores, es lógico comprender que ya no sufriremos ni los serranos y costeños por que este otro ferrocarril, suplirá la caída, la paralización de éste de la Nariz del Diablo.



DOS ESQUELAS DEL EXTERIOR

El presente Ensayo fue honrado con estas cartas de rosadas esperanzas :

BOLETIN LINOTIPICO. — Publicado por la Mergenthaler Linotype company 29 Ryerson Street.—Brooklin, Nueva York, E. U. A.

Sr. Eliecer L. Burbano,
Calle Cuenca N° 20.
Quito, Ecuador, S. A.

April 6, 1938.

Acusamos recibo del ensayo sobre el tema: Qué ha hecho la Máquina Linotype para adelantar la Cultura de mi país!

Nos place informarle que a su ensayo se ha dado entrada oficial en nuestro certamen y que será sometido al comité de jueces para su estudio.

Agosto 5 de 1938.

Aun cuando su nombre no aparece entre aquellos elegidos, deseamos felicitarle por sus esfuerzos, y le aseguramos que agradecemos su espléndida cooperación.

Attos. y ss. ss.,

MARIO P. DE COSTA, Director.

QUE HA HECHO LA MAQUINA LINOTIPE PARA ADELANTAR LA CULTURA Y EL PROGRESO EN MI PAIS

Como el Ministerio de Educación siempre ha facultado a los distintos grados de las Escuelas de niños y niñas para que conozcan la maquinaria encargada de Editar los libros, pareciéndome necesario describir en parte lo que es una Linotype, inserto el presente artículo.

Señor Director del "Boletín Linotípico.—Brooklin.

Mi buen amigo :

Agradeciéndole mucho por el envío del hermoso ejemplar presente, en el que veo que Ud. llama a los que manipulamos la máquina, a un Certamen, le envío el mío, como el infimo grano de arena para el gran muro del avance por todos los pueblos de la tierra para gloria de la Mergenthaler.

Está la batería Linotype alineada en el gran salón. Como las ametralladoras de los Ejércitos, de vencidos y vencedores, ellas como rocas graníticas, paradas, levantadas, confeccionando

diversos libros de amor sobre la mar alborotada de la humanidad. El fierro, el acero, el metal, el plomo, la fibra sonando; una mano, como pico de un pájaro de alas negras, blanquecinas, llevando a las matrices a los amarillos y plateados Magazines.

Todo obedece la fina máquina: sus sonidos parecen que zambullen en las aguas dulces de piscinas visitadas, la misma baldosa se enjambra de pedacitos de plomo estañado, que han cortado las cuchillas y a la luz de los focos relucen llevándonos a un país de ensueño. En sus entrañas, en el corazón caldeante de su crisol eléctrico há grabado con diminutas piezas, en sus rústicas bases, la cultura que avanza, el carácter de sus cabezas de avisos comerciales, científicos, lo sensacional del minuto que pasa, la vialidad de un país que ha extendido sus lastradas carreteras para enlazar los distintos países. La locomoción de mar, tierra, cielo, lleva esta alba del día la hoja teclada en la Linotype.

El Escritor intelectual que entrega la obra al Regente de un Taller Tipográfico, se ilusiona que se va a hacer la composición gráfica en esta máquina cerebro: de tornillos sin fin ni principio como la humanidad que sigue la ruta sin extremo a lo infinito. Sus excéntricas tripaje de acero de un estómago rodando, haciendo juegos con finas cuchillas para expeler el botador en sus flejes el argentado lingote del ideal del autor a una Rotativa, también veloz para ser dada a la luz la obra terminada a las muchedumbres del orbe.

En mi país ha hecho mucho la máquina Linotype. Miles de distintas obras rápidas que auspicia el Gobierno para las Escuelas, Colegios, Universidades. Ha parado Revistas, Proyectos de Leyes de sus Congresos, la soberana Constitución del País, sus Códigos. La justicia impresa como hablando por labios de Salomón en la repartición de un hijo, de un bello niño que iba a ser dividido por la espada para contentamiento de dos madres

que se disputaban el orgullo ¿de cuál de los vientres había salido? hasta que se comprendió a la verdadera madre del niño.

Presupuestos globales, parciales de la Hacienda Pública de Kemmerer, los números alineados, rectos señalando la asignación de cada servidor del Estado. Y la maravillosa máquina de Linotype ha copiado los 7 y más idiomas mundiales como también obras de matemáticas, zoología, es decir ha hablado en el impreso la fauna y la flora de mi país.

Su motor de $\frac{1}{3}$ de caballo de fuerza, la lubricación, la reparación de sus matrices es una música de arriba para su teclado de unas campanas presurosas al progresos de sus pueblos sufridos ayer; hoy levantados bajo la bandera del esfuerzo, del derecho que da el árbol de la libertad para conservar su imperio como país civilizado; tiene importadas algunas máquinas por el callejón de sus Andes bravíos donde se asientan sus populosas ciudades como también en su puerto Guayaquil, empresas periodísticas con pequeñas baterías de Linotype para hacer conocer la protesta de quien nos hiere y se interponen al paso rápido del progreso.

En el Calendario del mañana, cuando finalicemos la obra redentora de los pueblos del Norte saliéndose mas al mar en la terminación del coloso Ferrocarril Quito—Esmeraldas, las últimas y pulidas máquinas Relámpago modelo 38 llegarán como las primeras fundadoras de esos pueblos. Ella como el sol desde la pequeña Editora de un suburbio hasta los salones ventilados, de cubierta de vidrio de las grandes ciudades reparte rayos a la humanidad, los millones de lingotes que ha producido a tantas MS para el adelanto en todo.

Toda Propaganda que la hacemos necesitamos irremediablemente que la Linotype rápida deje el carácter en el impreso; y así los miles de anuncios, a colores de lo que vendimos y compra-

mos, de lo que fuimos y podamos ser mañana, si en la lucha diaria por perfeccionarnos en todo, hablemos por la rapidez de una Linotype.

De la llegada de una honda Hertziana a la antena con o sin ella así es el símil moderno de las Empresas Editoras, cómo esta bella máquina da la 2a. y tantas Ediciones del descontento político, del Boletín de los muertos, levantados en armas para reclamar derechos que no han abarcado la sustancia de la ley. Crímenes burlados, sacrilegios en el pudor, o religión de la iglesia, ella la Linotype pronta está a aconsejar el buen camino que deben seguir sus hijos sin extraviarse del bien.

La vialidad de una Nación... rotos, partidos, aladeados los rocosos Andes para que salgan los distintos senderos que nos llevan a balnearios haciéndonos gozar de paisajes de sol, campos verdesos, lagos poéticos donde asoma el arte pictórico para su comprensión cabal, el título, la leyenda "la pata de cliché" en la cursiva o negra matriz de una Linotype, hace la obra conjunta de admirar el viejo mundo y la América Hispana.

La Caja, el Chivalete de Gutenberg, con tipos que se caen y empastelan va archivándose; pero la perfección, el lujo y no me cansaré de repetir la rapidez de esta máquina Linotype contribuye muchísimo para el progreso de eterogéneos pueblos de habla española.

Quito—Ecuador, Marzo 19 de 1938.

